

LA CANCION DE MAGALI. ¹

Oh Magali idolatrada! asómate á la ventana y escucha mi alborada de gaita y tamboril.

Cuajado de estrellas está el cielo, dormidas las auras; ho, Magili; al verte palidecerán.

—Tu cancion me interesa menos que el rumor del bosque; á las ondas azules me voy á convertirme en anguila de mar.

Oh Magali! si en pez de la mar te tornas, yo me haré pescador; te pescaré.

—Pues si te haces pescador y arrojas al agua tus redes, yo, cambiada en avecilla, cruzaré los anchos campos.

—Oh Magali! si te haces avecilla del aire, yo seré cazador; te cazaré.

—Si á perdices y currucas les pones lazos, yo me haré yerba florida ocultándome en el prado.

—Oh Magali! si te vuelves margaritilla, yo me trocaré en agua límpida; te regaré.

—Si tú te haces agua límpida, yo me haré nubarron grande, y de esa manera me verás huir á las Indias por el aire

—Oh Magali! si ansias ver las lejanas Indias, yo me tornaré en brisa de mar; te llevaré.

— Aunque te vuelvas brisa marina he de escaparme de ti; me verás convertida en sutil rayo solar.

—Oh Magali! si eres rayo de sol, yo verde lagarto seré; te beberé.

—Si tú te mudas en salamandra que entre malezas se esconde, yo me trocaré en la luna, antorcha de las hechiceras.

—Oh Magali! si te veo trocada en luna serena, yo en plateada niebla me convertiré! te envolveré.

(1) Nuestros queridos amigos D. Arturo Campion y D. Claudio Otaegui han enriquecido la literatura euskara con una nueva joya poética. Tal es la tierna y sentida CANCION DE MAGALI que forma parte del precioso poema MIREYA del célebre poeta de la Provenza, Mistral.

En nuestro numero correspondiente al 10 del corriente mes dimos á conocer la poético version euskara de dicho canto, hecha por el Sr Otaegui; incluimos hoy la traduccion literal en prosa castellana dei Sr. Campion, que sirvió de base y de modelo para el trabajo del poeta ondarrabiense.

—Si la niebla me rodea, no por eso seré tuya; yo, abierta entre las espinas, seré rosa virginal.

—Oh Magali! Siendo tú rosa bella, yo mariposa seré; te besaré.

—Corre, corre, amante mio; nunca has de alcanzarme; allá allá... en el bosque sombrío, trocada en roble me hallarás.

Oh Magali! si tú te truecas en árbol te abrazaré.

Pues si quieres abrazarme, solo un tronco estrecharás; yo me haré blanca mongita del convento de San Blas.

—Oh Magali! si te haces blanca mongita, yo tu confesor me haré; te escucharé.

—Si entras tú en el monasterio, oirás cantos fúnebres y rodeada de monjas y amortajada me hallarás.

Oh Magali! si tú eres una pobre muerta yo seré tierra: te poseeré.

—A creer empiezo ya que hablas de veras; toma ¡oh jóven! por recuerdo mi anillito de cristal

Oh Magali! ésta dádiva, te la agradezco con toda el alma; mira arriba á las estrellas! al verte se han puesto pálidas.

ARTURO CAMPION.

